



puesisque...

Butlletí de la Xarxa de Literatura Salvadoreña a Catalunya
Barcelona, septiembre 2019, número 6.



Luis Borja

(Ahuachapán, El Salvador, 1985).

Miembro fundador del Taller de poesía del Parque (Ahuachapán), es licenciado en Letras y trabajador de la Universidad de El Salvador en la Facultad Multidisciplinaria de Occidente (Santa Ana).

En su carrera literaria, ha ganado el Certamen de Poesía Universitaria (Santa Ana, 2006), el accésit del XXIV Premio Internacional de Poesía Jaime

Gil de Biedma con **El Disparo. Cuentos del Barr(i)o** (Madrid, Editorial Visor, 2014) y el VI Premio Internacional de Poesía Pilar Fernández Labrador (Salamanca, España, 2019) con su poemario **Umit**.

Autor de los poemarios **Letrosis** (THC Editores, 2008), **Pus** (Editorial del Gabo, 2014), **La herida del poema** (Editorial Chifurnia, 2015) y **Mi hombro es una lágrima** (THC Editores, 2016), su trabajo poético ha aparecido en distintos blogs y revistas literarias y ha sido publicado en las antologías **Invisible. Antología de poesía joven salvadoreña** (Venezuela), **Las puertas de la madrugada. Antología poética Cuba-El Salvador** (El Salvador-Cuba) y **En el nombre de hoy. Antología de los ganadores del Premio Gil de Biedma** (España, 2015).

I [se]

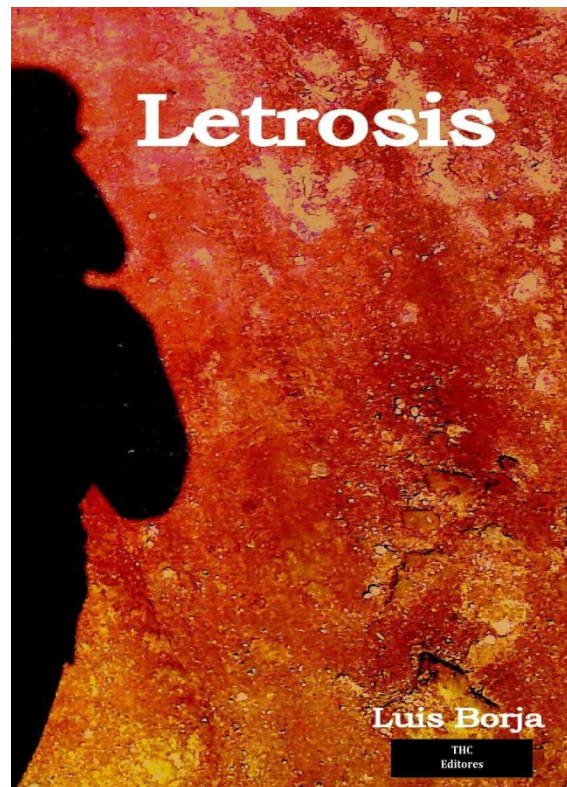
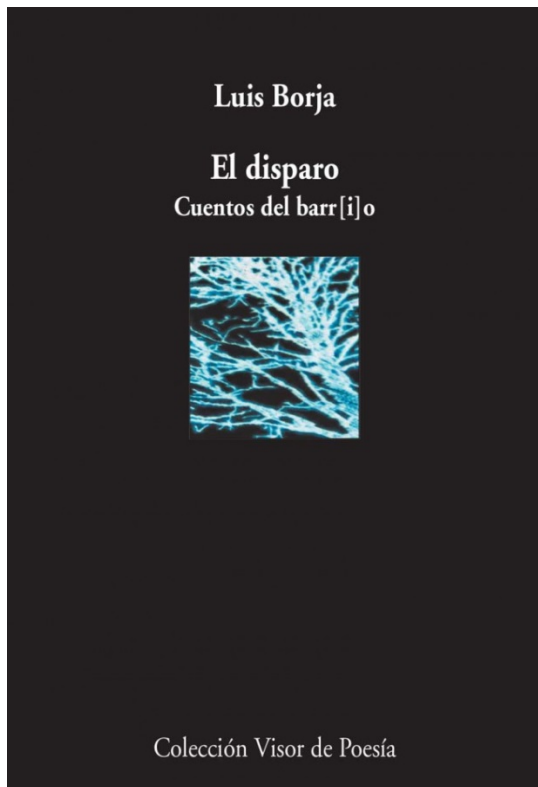
Todo comienza amando la madrugada
Amando el canto de los gallos que buscan un nombre de luna
Todo comienza en la ternura de las flores y sus pétalos de
sangre
Todo absolutamente comienza amando la saliva
Porque de la saliva y el barro somos
Somos la jícara y el destino de la tierra
Todo absolutamente comienza con la tibieza del día
Con la sonrisa caliente de todos los astros: el nacimiento del
padre y el fuego.

Yo

Que soy saliva y barro, planta y ternura
Comprendo que somos bebidos por la luz y el día
Pero también, mi hermano, somos de la noche
De la oscuridad y la luna: la madre.
Todo comienza en la sonrisa de la jícara y de la raíz
En la plegaria de sangre que cantamos
Todo comienza en la tierra y el sudor
En la semilla que nace en la palma de la mano
Todo comienza en la nocturna sonrisa del delirio

No, no callamos la locura ni la muerte
Ni el disparo que quebró los huesos de la tierra
Y de los huesos que nacieron como piedras
Todo comienza pues, con la ternura entre las manos y con el
odio entre los dientes
Todo comienza, mis hermanos, en el sueño de los pájaros y
su grito de sangre

De *Umit* (2019)



Un trago a la salud de El Principito

Vientos disparando recuerdos
en esta sábana que no cobija al asteroide intergaláctico
Corderos dormidos a la luz del día
esperando la caída de la espina
La noche
Tú
Yo
La flor
Palabras cortando venas
Navajas
Flores
Espinass
todas bañan con sangre al ingenuo humillado
ahogando penas y desatando recuerdos

- cómplices del viento-

LA NOCHE
SILENCIO PERFECTO PARA MORIR
Calavera inconclusa versificando sentimientos
Flores desnudas copulando en mi planeta
Silencio
Muerte
esperando el orgasmo abismal del adiós
"Los cascabeles se convierten en lágrimas"

De **Letrosis**

Frente al sepulcro

Amor mío, a veces atravieso los días en busca de tus letras
y me siento como un niño sin asombro que no encuentra
respuesta
ni luz ni palabra
estoy ciego
estoy mudo
abatiendo las mañanas que se estallan entre las ventanas
mis ojos como una pregunta estúpida
sellan el vapor de tus manos tibias
se mecen al aplaudir tu adiós muerto
amor mío
frente a ti, mis manos se desangran como un laberinto
gritan la vengativa agonía de tu muerte
como una sensación perpetua de tus ojos cerrados
frente a ti, ebrio como una sombra hambrienta de luz
maldigo el abismo que tu nombre crea
porque qué inmensa es tu muerte que cierra los párpados
venciendo el silencio
porque qué extrañas son mis manos sangradas hablando a
solas con tu cuerpo.
Amor mío, tus huesos hacen una canción tranquila

Las barajas

Para Elder Enrique Colocho, mi padre.

Hijo, dame una moneda
es hora de poner las cosas claras.
Mi padre baraja la vida entre sus manos
sabe domar el nombre de las tempestades
parece un mago sonrío, y muestra sus años cansados
Las barajas cortan sus dedos
las barajas vuelan
galopan entre al aire
dibujan las líneas de sus manos
son adivinas, benditas, deseables
pero las barajas son traicioneras si no las sabes acariciar-me dice-
Ahora sus dedos son corazones negros sobre el asfalto
él sabe que tiene que ser ágil.
él sabe que en las cantinas la vida se hace corta.
En la calle tienes que abrir bien los ojos -me dice-
debes estar pendiente de las manos
ellas son capaces de hacerte vivir o morir.
Mi padre parte el mazo
reparte la nocturna bendición de los reyes
reparte la sangrienta sonrisa de los corazones
mi padre no cree en la suerte del trébol
mi padre domina el arte de las espadas
sabe cortarle la voz quejosa a su adversarios
Mi padre suda, bebe un trago,
me vuelve a ver.
Mi padre sonrío, sobre sus manos descansan cuatro ases.
A veces ha caído, pero sabe que morir se está prohibido.
Yo sigo creyendo que es un mago.

Del poemario inédito *Diálogos con el espejo.*
Poemas para evitar la locura.

Pago

El día comienza en los picos de los
gallos
La ventana se hace un beso de luz
sobre la cama
Me siento
y deajo caer los pies como hojas secas
sobre el piso
Comienza el juego de la espera
Comienza todo
y el día triste con su boca de ceniza
mastica mi [cuerpo ante el paso de las
horas.



Veo en el primer cigarro del día el tedio [desmoronándose
Con su lengua de humo me confirma lo gris del día.
Estoy esperando
Sigo esperando desde hace días
Desayuno con lo amargo de mi lengua todas las sonrisas de
mis hijos
-Ellos confían en mí y yo me refugio en el hueco de sus
dientes-
Estoy esperando
Sigo esperando desde hace días que el teléfono me confirme
la transacción
A media mañana divago que la espera tiene la inmensidad
del polvo
Meditabundo hundo mis ojos en la esperanza de la piedra y
no encuentro respuesta
Decido adelantarme a la angustia con la pesadez de mis
pasos y marchó junto al asombro
Me descubro dialogando con el cajero automático
Para que deje la letanía de la culpa a un lado
Porque no tiene nada que darme

Ni siquiera la inclemencia del golpe en los poros del pecho (
por mi culpa por mi culpa por mi gran culpa)
Junto mis hombros como una plegaria de consuelo y salgo
empuñando en mis bolsas la estación de la nada
Estoy esperando
Sigo esperando
Y sin rumbo me voy de regreso al delirio
porque hay alguien que me espera en casa para refugiarme
en el hueco de sus dientes

Del poemario *Mi hombro es una lágrima*

El bello legado

Soy un país moribundo
Me nació el hijo entre la pólvora
me nació en la trinchera escondida en el beso de la muerte
Me nació el hijo en el escondite
en la alambrada inerte que tejimos como barricadas
Me nacieron los hijos muertos
estrellados
mutilados
Corriendo hacia el abismo que les ofrece el nuevo siglo
Me nacieron los hijos sueltos
volátiles como el suspiro de un disparo
Me nacieron los hijos desaparecidos como el pulso de un latido
tuerto
Como la práctica onanista de un país que se pudre
De un país que se queda mudo
con la garganta cercenada de disparos
Me nacieron los hijos ciegos
Me nacieron los hijos mudos
Agonizantes

cabizbajos

cohibidos

Me nació el eructo de un beso prohibido en la frontera de los sueños

Los hijos junto a los sueños se me pudrieron

Me nacieron inmigrantes con la plegaria del sueño americano

Con la agonizante ceguera de convertirse en lavaplatos

en constructores

En mendigos colectores de sueños

En limpia mierda sin temblarle el pulso ante la injuria del yanqui

en venado escapista de trenes

en alma nostálgica ante el himno nacional

-nunca aprendí a gritarlo en el estadio, nunca-

Y sin embargo la plegaria insiste en convertirlos

en prostitutas en plena frontera

en el alma del coyote

ese mismo coyote que ahoga los sueños entre sus colmillos

dicen que el mar se ha vuelto más violento

dicen que el mar está a punto de vomitarlos

dicen que el mar esconde la palpitación imbécil de sus sueños

dicen, a mí no me lo crean

ni a este país que parió los hijos desaparecidos

prostituidos

secuestrados

abandonados en el desierto con la frente sudorosa

con la boca muda sin pronunciar su nombre

con la garganta agónica en busca del sueño

con la adeudada caricia de sus madres invocando su angustia

rogándole a los santos que intercedan en su ascenso a los infiernos

me nacieron los hijos hambrientos del sueño americano

me nacieron analfabetos

caóticos

delincuentes

me nacieron roedores habitantes de una ciudad testaruda

me nació la ciudad agobiada transpirando el olor de las cloacas

las calles y su aturdida manera de mostrar el sarro de los orines

me nacieron los somnolientos bostezos de un niño huele-pega

del niño habitante mudo abstraído en su sueño urbano
del niño adorado rey de alcantarillas
me nació la suplicada nariz llena de coca
me nacieron los niños dibujando los sangrados círculos de sus vidas
me nacieron aspirando la inclinada línea de los años
me nacieron galopantes los grito por el crack
por la temblorosa agonía de escaparse un rato
por la temblorosa sonrisa perdida
por la temblorosa mirada que cicatrizan las heridas
temblorosas también las piernas líquidas de una niña en las calles
de la niña vendiéndose ante la fría liturgia del sexo
me nacieron las niñas raptadas
la decapitación incesante de sus senos
la mutilada forma de abotonar las noches
el laberinto carnal de construir los cuerpos
el asolapado misterio del sexo
Me nacieron los cansados días en el mercado
la agobiante tarde en busca de un muerto
la oxidada rutina de verme desnudo y sin cinco
me nació la hipotecada ilusión de una casa
la deuda externa facturada con mi nombre
la cansada tradición de hilvanar los sueños en una maquila
Me nacieron los hijos traficantes
Me nació el lavado de dinero
Me nació la corroída mueca del narco
El diplomático parpadeo de los políticos
La inflamable historia de los corridos
La triste canción de un tiro
La estoica versión de raptarse a los niños
La detonada travesía de traficar con el hambre
Me nacieron las temblorosas manos del sicario
El ajuste de cuentas tiñendo las calles
La bala perdida
Cae
La bala perdida te busca
La bala perdida tiene tu nombre

La adjetivada muerte de los niños
El desafortunado destino de la muerte
Me nacieron las pandillas
La pactada muerte entre sus dedos
La tatuada cicatriz de un país sin memoria
La agobiada mutilación de los días
Los cementerios clandestinos
Y la agonía de salir a las calles
Las apiladas caricias de los cráneos sueltos
La decapitada mueca de los muertos
Me nacieron cansados los párpados
Los crucificados brazos del silencio
la agonía de pegarme un tiro y entrar como un dios
a los despojos que me dejó la posguerra.

Desierto

Para los niños migrantes

La osamenta es una prolongación del desierto
la cruz de hueso que se pierde en el exilio
En el desierto se muere con el nombre tatuado de todos los hijos que
quedan atrás
con la embarazada agonía de descubrirse incierto
con la lengua seca abrazando la saliva
En el desierto los muertos son una arena esparcida
duelen como una espina deslizándose en la carne
duelen como la tumba en la que nadie se persigna
Es que no es fácil ver la arena como un veneno suave
cuando el sol se vuelve una ruina sobre la espalda
cuando la garganta es un pájaro apagado
no es fácil con la esperanza de toda una familia
En el desierto se muere a los de pies del nopal con el corazón
putrefacto
los cráneos ruedan como tren perdido

las piernas son rieles mudos que no encuentran el camino
las vísceras son una cadena de flores de sangre
flores de muerto mostrando sus dientes
la lengua como un tajo de carne podrida se hace pesada
pesado también el andar ecuestre de todas las fronteras
de todas las carnes desgarradas en Tecún, Chiapas, Coahuila
En el desierto los muertos son un muro de huesos que se quiebra
Un río de sangre que se seca en cada manotada
Una bandera tejida con todos los dedos de Centroamérica
En el desierto
sólo en la piedra el cerebro destila lo amargo de los sueños
sólo la piedra se apiada de la carne
sólo la piedra es el epitafio de todos los migrantes



Volem agrair a **CARLOS CAÑAS DINARTE**, investigador, escriptor i historiador salvadorenc per la selecció de textos d'aquest sisè número.

Més informació: <https://www.literaturasalvadorenca.cat/>

